



# LOS QUE VUELVEN





ANIMALES EMBLEMÁTICOS COMO EL OSO HORMIGUERO Y EL VENADO DE LAS PAMPAS HAN VUELTO A VIVIR EN EL ÍBERÁ GRACIAS AL TRABAJO DE UN EQUIPO DE INVESTIGADORES Y ESPECIALISTAS. AHORA ES EL TURNO DEL GUACAMAYO COLORADO Y DEL YAGUARETÉ.

POR LORENA LÓPEZ

FOTOS: JUAN RAMÓN DÍAZ COLODRERO



Venado de las pampas y oso hormiguero



FOTO: LORENA LÓPEZ

Estamos en el norte de la provincia de Corrientes: a 180 kilómetros de la capital, más precisamente en el pueblo de San Miguel. Lentamente recorreremos los 27 km de arena y tierra que nos llevan a la seccional de guardaparques San Nicolás desde donde partiremos hacia la isla San Alonso para avistar oso hormiguero, venado de las pampas y disfrutar de la biodiversidad que ofrece la Reserva Natural del Iberá, que en total abarca un millón 300 mil hectáreas de tierras públicas y privadas.

Es más o menos una hora de lancha para llegar a la Isla; quizás más si hay mucho viento o la vegetación se empeña en enredarse en el motor de la embarcación. De todos modos el tiempo es un tema que va quedando atrás porque el silencio y la belleza del arroyo Carambola van cambiando la dimensión de las cosas.

## TRAS EL YURUMÍ

Un tractor nos recibe en la orilla de la isla para llevarnos a la estancia donde pasaremos la noche (son unos dos kilómetros sin camino, por eso este vehículo). Nos acomodamos en las habitaciones y como es la hora ideal porque el sol ya no está tan fuerte, salimos en busca de los osos hormigueros provenientes de la Estación Biológica de Corrientes y que fueron liberados

en noviembre de 2013. “Primero estuvieron en un corral de pre-suelta como proceso de adaptación”, explica Berta Antúnez Gómez, licenciada en Ciencias Ambientales y a cargo del seguimiento de las poblaciones de osos y venados en la isla, una iniciativa de la organización CLT, Conservation Land Trust. En total son 4 ejemplares juveniles (2 machos y 2 hembras) que se adaptaron muy bien al lugar, que han ganado peso y que se alimentan por sí mismos de hormigas y termitas (los primeros días les daban un licuado proteico). Salimos al campo con la casi certeza de que encontraríamos al oso porque todos los ejemplares llevan collar de seguimiento. Es por eso que Rafael, que es Técnico Superior en Recursos Naturales y en este momento nuestro guía, se detiene para armar la antena que nos permitirá localizar a los animales. Luego de unos cuarenta minutos de marcha, finalmente encontramos a uno de ellos y aunque sabemos que es un juvenil, nos asombran sus garras, su presencia y sus pocas ganas de que andemos por ahí merodeando. Es un animal curioso y verlo en libertad es una experiencia que impacta. “Cada tres meses se supervisa que el collar esté bien colocado, que no les moleste y se les realiza un control médico general”, nos cuenta Rafael, una vez que ya hemos fotografiado al oso y emprendemos el regreso a las casas.



## MÁS DE UNO

La mañana siguiente nos encuentra buscando venados y si bien es muy temprano, el sol ya amenaza. Caminamos largo y tendido porque al parecer se encuentran más lejos de lo habitual, según nos informa Berta que nos acompaña. “El objetivo es crear nuevas poblaciones y la experiencia ha sido exitosa dado que ya han nacido crías en San Alonso”, describe con entusiasmo. En total son 38 venados, de los cuales 16 tienen collar y a los que se les realiza un monitoreo semanal para evaluar su desarrollo en terreno.

De pronto algo se mueve entre el pastizal y asoman dos orejitas. “Allá están”, dice Berta pasándonos los binoculares mientras con una gran sonrisa acota que hemos sido muy afortunados. Y tiene razón, porque una madre con su cría nos miran desde lejos y con cierta desconfianza—es cierto—pero ahí están para que podamos disfrutarlas. A pesar de su recelo y de nuestro desbocado entusiasmo logramos acercarnos con lentitud... hasta que ellas deciden que es suficiente y se van dando saltitos, apenas tocando el suelo.



Los animales con radiocollar permiten realizar monitoreos y se ubican con facilidad utilizando una antena como la que se ve en la imagen. Arriba: Orilla de la isla San Alonso y vista aérea del Iberá.

## EL TIGRE QUE VUELVE

### ¿QUÉ TIPO DE TRABAJO SE ESTÁ LLEVANDO A CABO CON EL YAGUARETÉ?

Se trata de un programa de cría en el interior de la Reserva Natural Iberá, más concretamente en la Reserva San Alonso, un campo de 10.000 ha dedicado a la conservación de la biodiversidad, propiedad de CLT. El objetivo es aprender a criar yaguaretés que puedan vivir por sí mismos en libertad, lo que quiere decir que sepan cazar y que no tengan comportamiento de dependencia hacia humanos. Si estos animales cumplen con estos requisitos, el hecho de que sean liberados en Iberá u otra área silvestre de Argentina dependerá de lo que decidan las autoridades correspondientes.

### ¿EN QUÉ CONSISTE EL TRABAJO?

Estamos estableciendo en Corrientes el primer centro en el mundo destinado a criar yaguaretés que sean aptos para vivir en vida silvestre. Todos los animales de este centro estarán dentro de encierros de alta seguridad. A la vez, el carisma de este felino servirá para aumentar los atractivos turísticos en comunidades vecinas al Iberá y se trabajará en comunicar a la población local y los visitantes la historia de la especie, su delicada situación en la Argentina y la importancia de su conservación. El Proyecto ha sido aprobado por la Dirección de Parques y Reservas de Corrientes y busca integrar la conservación de la naturaleza, la educación ambiental y la promoción turística.

### ¿DE DÓNDE PROVIENEN LOS EJEMPLARES QUE IRÁN A SAN ALONSO?

De zoos en Argentina o países vecinos. La situación de la especie es demasiado crítica como para sacar animales de su hábitat silvestre.

### ¿POR QUÉ SE ELIGIÓ ESTA ESPECIE?

Hay varios motivos. Es una de las especies de fauna silvestre en mayor peligro de extinción de la Argentina y ha sido catalogada legalmente como Monumento Natural. Además, es sabido que un ecosistema que carece de predadores tope sufre efectos en cascada que perjudican a decenas de especies vegetales y animales, mientras que su restauración produce grandes beneficios ecológicos. A esto se le suma su potencial turístico y el hecho de que la mayoría de los correntinos apoyan el retorno de la especie a la provincia y se sienten identificados con él por representar coraje, bravura y amor por los grandes espacios naturales.

*Ignacio Jiménez Pérez, biólogo y manejador de vida silvestre, Coordinador del Programa de Fauna Amenazada de CLT en Iberá.*

*Más info: [www.proyectoibera.org](http://www.proyectoibera.org)*





## AVES DEL IBERÁ

Entre las principales aves extintas se encuentran los guacamayos y las pavas de monte que, por su gran tamaño, fueron las especies más vulnerables a la extinción debido a los cambios del ambiente y a la caza: los guacamayos como objeto de los coleccionistas y las pavas como fuente de alimento.

Así como los grandes depredadores de las cadenas alimenticias controlan las poblaciones de sus presas, las grandes aves que se alimentan de frutos cumplen su rol de modelar la estructura de los bosques a través del consumo y la dispersión de los frutos. Es por ello que resultan clave para el mantenimiento de bosques subtropicales saludables a largo plazo. Además, también atraen al turismo por ser muy llamativas, fáciles de ver y vistosas.

Por estos motivos se está construyendo una nueva Estación Biológica en el Iberá que permitirá trabajar con temas científicos y de conservación para restaurar aves silvestres correntinas. Esto se complementa con la creación -por parte del gobierno provincial- del Centro Ecológico Aguará en Paso de la Patria y una iniciativa del Conicet de crear el Laboratorio de Biología de la Conservación, dentro del Centro de Ecología Aplicada del Litoral.



*Dr. Adrián Di Giacomo  
Investigador, Laboratorio de Biología de la  
Conservación, Centro de Ecología Aplicada del Litoral  
(CECOAL - CONICET).*